

ORACIÓN 17 julio 2017

Canto: Amarás al Señor.

1ª LECTURA: Éxodo 1, 8-14. 22

En aquellos días, subió al trono en Egipto un Faraón nuevo, que no había conocido a José, y dijo a su pueblo:

-«Mirad, el pueblo de Israel está siendo más numeroso y fuerte que nosotros; vamos a vencerlo con astucia, pues si no, cuando se declare la guerra, se aliará con el enemigo, nos atacará, y después se marchará de nuestra tierra.»

Así, pues, nombraron capataces que los oprimieron con cargas, en la construcción de las ciudades granero, Pitom y Ramsés. Pero, cuanto más los oprimían, ellos crecían y se propagaban más.

Hartos de los israelitas, los egipcios les impusieron trabajos crueles, y les amargaron la vida con dura esclavitud: el trabajo del barro, de los ladrillos, y toda clase de trabajos del campo; les imponían trabajos crueles.

Entonces el Faraón ordenó a toda su gente:

-«Cuando nazca un niño, echadlo al Nilo; si es niña, dejadla con vida.»

Palabra de Dios.

SALMO: Sal 123, 1-3. 4-6. 7-8

ANTÍFONA: Nuestro auxilio es el nombre del Señor.

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte

- que lo diga Israel -,

si el Señor no hubiera estado de nuestra parte,

cuando nos asaltaban los hombres,

nos habrían tragado vivos:

tanto ardía su ira contra nosotros.

Nos habrían arrollado las aguas,

llegándonos el torrente hasta el cuello;

nos habrían llegado hasta el cuello las aguas espumantes.

Bendito el Señor,

que no nos entregó en presa a sus dientes.

Hemos salvado la vida,

como un pájaro de la trampa del cazador;

la trampa se rompió, y escapamos.

Nuestro auxilio es el nombre del Señor,

que hizo el cielo y la tierra.

ANTÍFONA: Nuestro auxilio es el nombre del Señor.

EVANGELIO: San Mateo 10, 34-11,1

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles:

-«No penséis que he venido a la tierra a sembrar paz; no he venido a sembrar paz, sino espadas. He venido a enemistar al hombre con su padre, a la hija con su madre, a la nuera con su suegra; los enemigos de cada uno serán los de su propia casa. El que quiere a su padre o a su madre más que a mí no es digno de mí el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí no es digno de mí; y el que no coge su cruz y me sigue no es digno de mí. El que encuentre su vida la perderá, y el que pierda su vida por mí la encontrará. El que os recibe a vosotros me recibe a mí, y el que me recibe, recibe al que me ha enviado; el que recibe a un profeta porque es profeta tendrá paga de profeta; y el que recibe a un justo porque es justo tendrá paga de justo. El que dé a beber, aunque no sea más que un vaso de agua fresca, a uno de estos pobrecillos, sólo porque es mi discípulo, no perderá su paga, os lo aseguro. »

Cuando Jesús acabó de dar instrucciones a sus doce discípulos, partió de allí para enseñar y predicar en sus ciudades.

Palabra del Señor

ORAR CON LOS SANTOS:

Acercarse al Señor tímidamente, o temblando de vergüenza o de miedo, es algo inconcebible. Pero aún lo es más pensar que conversar con Él produce aburrimiento. Muy al contrario, si preguntas a los que le aman, te dirán que nada hay tan sabroso como dialogar con Él continuamente. (*San Alfonso M^a de Liguori*)

SANTOS DEL DÍA:

Agardo, Alejo, Angelario, Antusa, Jacinto, Carlota (Carolina), Esperado, Donada, Secunda, Venusta, Jenara, Letancio, Acilino, Félix, Veturo, Nazar, Citino, Generosa, Sixto, Teodota, mártires; Sistán, presbítero; Sisenando, diácono y mártir; León IV, papa; Narsetes, Marcelina, confesores; Generoso, abad; Teodosio, Enodio, Arnulfo, obispos; Marcelina, virgen; beata Constanza, reina de Aragón.